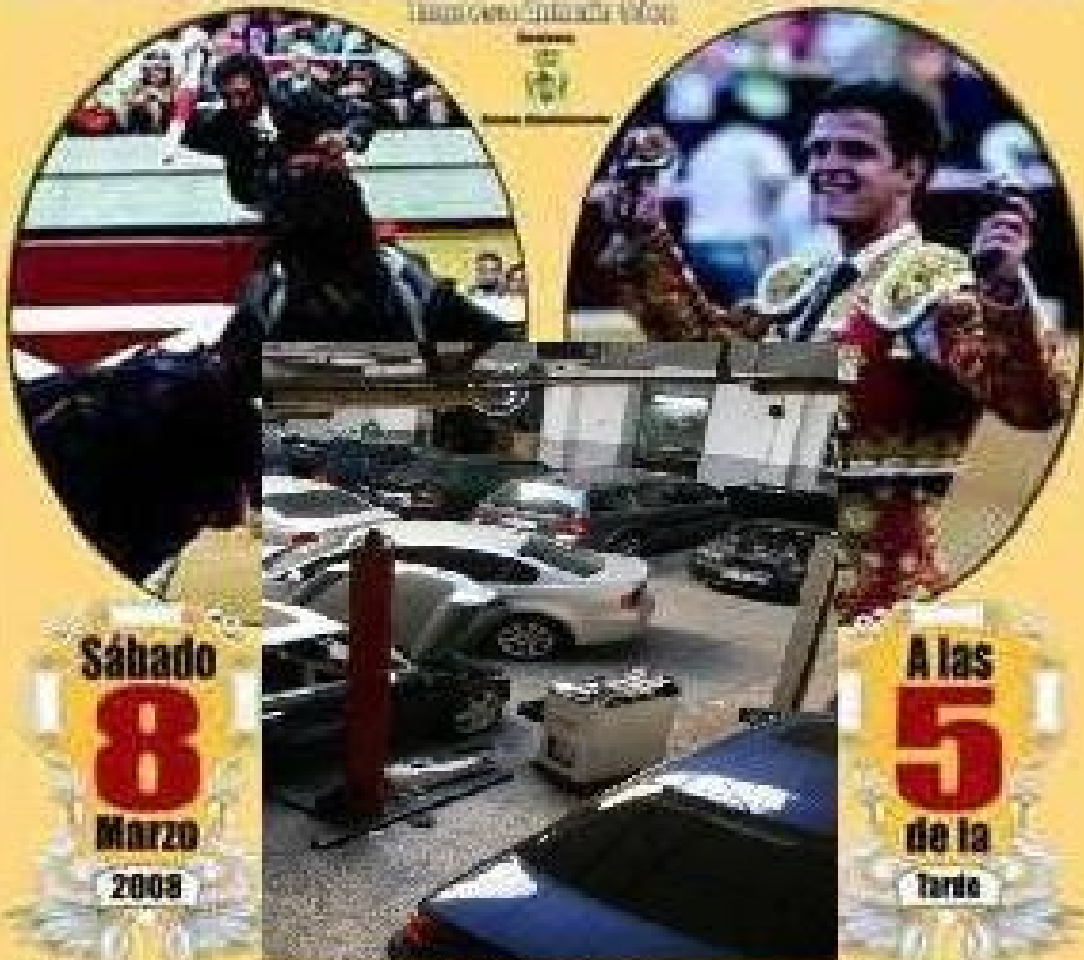


A las cinco de la tarde

Plaza de Toros de

Talleres Aníbal, S.A.U.



Sábado

8

Marzo

2008

A las

5

de la

Tarde

HISTORICA CORRIDA DE TOROS MIXTA

2 Toros de
Reserva

Ganaderia de F.P.O.

Ricardín de Entrevías

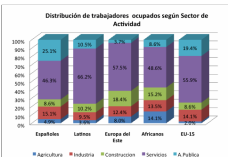
Cuadrilla

"El Cantú"

"El Rubio"

Gorchaes

Adbembow Doe



Esta era la tarde.

Podía haber hecho la faena otra cualquiera, pero era el partido decisivo del Mundial y la afición esperaba verle en esas. Por la mañana, el *Canti*, el *Rubio* y *Corchales* habían bromeado mientras comían el bocata en el bar de Justi, sobre su coraje para la lidia y si sería capaz de enfrentarse al morlaco. Y él había comprometido su estatus en el taller con la faena. No había vuelta atrás. Por algo era *Ricardín de Entrevías*.

La tarde era de las de leyenda, luminosa y templada. Quizá demasiado, esperaba no sudar. Nada deslucir tanto unos pases como el sudor brillando en frente y cuello. Da la impresión de... apuro.

El paseíllo comenzó bien, con la cuadrilla ligeramente retrasada, como mandan los cánones. Llevaba bien ceñida la taleguilla de dril, al estilo Arruza, el *cotón* en el bolsillo trasero y el palillo en la comisura, mezcla de desgana y chulería, más desgana que chulería, que uno no sabe como se reparte la suerte. Ocupó su puesto en el foso, esperando que saliera su enemigo.

Ya conocía el *ganao*. Buena planta y con trapío. De la ganadería F.P.O. antigua y escasa, pero de comportamiento noblón. Pero mejor observar desde el seguro, la salida de toriles.

A las cinco y cinco en punto, ahí estaba. De nombre "Encargado". Colorao y terciado, bragado y calcetero, escobillado del izquierdo y algo tuerto del derecho, quizá un poco corto de remos, pero ligero y de testuz alta. Del primer evite se plantó en el centro del taller, con tal ímpetu, que hizo retroceder involuntariamente a sus ayudantes tras la protección de la autógena.

Él, agarró con fuerza el engaño y tragando sequedad, saltó del foso al albero. La cuadrilla cuchicheó algo sobre la prisa, pero el *Canti*, más comprometido, soltó en voz baja un: ¡*Ahí, maestro!* que le infundió confianza.

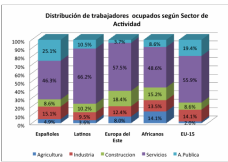
"Encargado" en cuanto se percató, fue a por él. Lo recibió bien, templando y corriendo la mano. Le mostró el palier y "Encargado" entró al trapo. Parecía que asentía, mientras él encadenaba varios pases de recorte. Que si la pieza, que si el recambio, que si las horas. Todo por derecho y con elegancia. La afición empezaba a murmurar admiración, pero una mirada de "Encargado" al tendido, hizo el silencio.

El tercio de varas llegó con la llamada de un cliente preguntando por su furgoneta.

"Encargado" acusó el castigo y mostró querencia por la oficina, pero él, le cortó el paso. No quería que la faena se desluciera por falta de espacio.

La sonora caída al suelo de una palanca, marcó el inicio de la suerte de banderillas. Inició *Corchales*, con la entrega para la firma de un albarán. "Encargado" resopló pero se mantuvo en los medios sin perseguir a *Corchales*. El segundo par lo puso el *Rubio* citando desde lejos y mostrando una broca rota. "Encargado" se arrancó y acudió al encuentro con la testuz baja, buscando el cuerpo, pero un hábil quiebro del *Rubio* aludiendo a que era un





A las cinco de la tarde

ejemplar de muestra y no comprada, cortó la embestida, dejándolo preparado para la faena de muleta.

Fue a por “Encargado” con decisión, mostrándose, pero con calma. En la izquierda el radiador de aceite, la derecha en la cadera, con impecable estampa torera.

Hizo buenos lances con ceñimiento y ligazón, encadenando naturales, mostrando el trabajo de soldadura y comentando el ahorro de coste en pieza nueva y el ajuste perfecto al carácter, impecables en la factura y con unos hermosísimos pases de pecho ayudados por bajo. De cartel.

La afición, entregada, solicitó música y alguien puso Kiss FM para animar la faena. Eran las cinco y cuarenta y cinco.

Se preparó para la suerte final de la tarde. Bajó el engaño y se cuadró para el volapié. “Hoy me tengo que ir antes”. Limpio y directo. Con poderío. Así se entra a matar.

“Encargado” recibió, pero soltó un derrote y pilló al diestro.

“¿Y eso por qué?” bramó mientras se apartaba.

Él, recomponiéndose, adelantó el pié izquierdo, preparando el descabello. “He adelantado dos horas el trabajo”. Pero “Encargado” se resistía con nobleza y ganas.

“Además, me debe la tarde del Jueves Santo”

“Encargado” humilló y con un estertor postrero cedió sus fuerzas. “Bueno, vale”, soltó con la cara vuelta, de camino a la oficina, arrastrado por el jefe de recambios. “Pero mañana, a la hora”, se le oyó decir.

Pocas veces se ve a un público tan entregado y este de *Talleres Aníbal S.A.U.*, es un público difícil de contentar. Pero una faena tan torera y de tanta enjundia ya no es frecuente ver en estos tiempos.

Salió del taller por la puerta grande, entre adioses de admiración y sonrisas cómplices.

Iba a ver la final del Mundial en casita y a la fresca. Como un campeón. Así se forjan las leyendas.

